“11[a lápiz]

Critica sobre la “Oda a la Poesía”

Una crítica sobre cualquiera composición literaria, para ser imparcial, ha de abrazar no solo sus defectos y descuidos, sino también sus bellezas, como que no es otra cosa que un juicio filosófico que la somete a las reglas del arte; así es que la presente, siguiendo el mismo espíritu de imparcialidad, censurará los vicios, cuando lo sean, y elogiará lo que justamente lo merezca.

A cuatro puntos capitales puede reducirse la critica sobre la “Oda a la Poesía”, que sirve de sujeto a esta disertación; a saber, pensamientos, lenguaje, estilo y versificación; pero esta critica se hará más circunstanciadamente al hablar de cada estrofa en particular, contentándome por ahora con hacer algunas observaciones generales.

En cuanto a los pensamientos, casi siempre son felices y bien expresados, el lenguaje en lo general correcto, y el estilo algunas veces se remonta con osadía y sabe tomar el verdadero tono del asunto; pero la elección del género de versificación es, a mi ver, desacertada, desluciendo por lo mismo hasta cierto punto las muchas dotes y gracias de la composición. Cabalmente el asunto de ella es, ~~sino~~ si no el mas, uno de los más poéticos, como que es la misma poesía divinizada, y que aquí toma el doble carácter de numen que inspira y de numen que se celebra y se canta; así es que no hay dificultad en adscribir la oda al género de las sagradas. Y he aquí por que quisiera yo que las estrofas fuesen mas largas, y que no estuviesen en quintillas. Las quintillas podrán convenir muy bien a las odas morales como a las de Fray Luis de León, a las gratulatorias, a las filosóficas, y a otras donde se piensa, por decirlo así, con mas regularidad y orden, donde las afecciones son mas apacibles, mas humildes, y se prestan con facilidad a reducirse y contenerse en la corta dimensión de cinco versos, pero en las odas sagradas, en que predomina la elevación y el asombro, y en que los pensamientos son tan exaltados, quererlos reducir a tan corto espacio; es estrecharlos, es sofocarlos y exponerse al fin a caer en el vicio de la monotonía y languidez.

No es esto decir que la elección sea absolutamente mala, sino que no es la mejor; y en poesía esto basta para que no sea oportuna y feliz. Para que lo fuese en el presente caso, debió haberse adaptado la silva, no solo porque este género se presta mas que otro alguno al bello desorden de la oda; sino también porque la que me ocupa, destinada a describir

folio vuelto:

cuanto puede ser objeto de la poesía, ~~tiene que disfrazarse de varios modos, y ya emplear diversos tonos~~ con rasgos cortos, es verdad, pero valientes y acertados, tiene que disfrazarse de varios modos y que emplear diversos tonos; ya épico, ya dramático, ya erótico, ya satírico, ya filosófico, según sea la materia: y en nuestra verificación no hay sino la silva, que por su estructura, goce de la naturaleza de Proteo. Paso ahora a hablar de cada estrofa en particular.

1a. y 2a. La 1a. Se recomienda por la medianía y sencillez de la dicción, y no por el lujo y galanura del estilo; por el buen desarrollo del pensamiento, y por la propiedad y conveniencia de los epítetos dados a la poesía. Pero el que se emplea para calificar el son de la lira, es impropio, y se aviene muy mal con el que tiene el corazón ardiente, y osados pensamientos en la frente: el estado de alegría es un estado de mediocridad y goce apacible, el otro es un estado de férvido entusiasmo y vuelo de fantasía. En la 2a. Estrofa el poeta cuenta y no canta: avisa ~~a la poesía~~ de antemano a la poesía que va a celebrarla con ufanía, dando por razón, que tiene el corazón ardiente etc [etcétera]: y

esto supone ya un estado de tranquilidad y fría meditación; porque ciertamente no está ardiendo en una pasión viva, quien trata de imitarla o de persuadirla con pruebas, sino el que prorrumpe de una vez en los gritos del sentimiento. Fuera de esto, solo encuentro malo ~~fuera de su lugar~~ el uso de la palabra frente, y quisiera que ~~en su~~ se le sustituyese mente, por ser mas propia y tener la misma medida.

3a. Y 4a. Buenos pensamientos, sobre todo el de la 1a. Estrofa; ~~gracia y belleza poéticas~~ es nuevo y hace buen efecto; gracia y belleza poéticas, aunque algo de dificultad y embarazo en la dicción, particularmente de la última. Lo que hay de defectuoso son dos ripios, el uno de idea y el otro de palabra. Después de haber dicho que Homero es el hijo mas querido de la poesía, no hay necesidad de decir que es vate esclarecido, porque lo envuelve lo otro, quien dice lo mas dice lo menos: y hé aquí el ripio de idea. El ripio de palabra es el epíteto noble: ¿a qué viene aquí la nobleza del alma, cuando la prenda que conviene dar a conocer es la sensibilidad?

5a. 6a. Y 7a. Ya aquí se empiezan a describir los diferentes géneros de poesía, y hay generalmente colorido, fluidez, el tono corres-

siguiente folio:

pendiente, y una bellísima imagen en la 1a estancia. Solo me disgusta encontrar en esta la calificación de delicada, que se hace de la vida pastoril. Podrá ser, y sea en hora buena, sencilla e inocente, pero nunca delicada; porque ya esto es obra del estudio, y efecto de un estado social y civilizado. Sin hablar de los pastores de Teócrito, que son excesivamente toscos y huraños; los de Virgilio, Garcilazo, Melendez y demás bucólicos, ¿no ~~no~~ tienen siempre, como sello de su carácter, naturalidad y llaneza en su porte como en su trato, en sus costumbres como en sus ideas? No ofrecen siempre, como una muestra y recuerdo de la edad de oro, un estado medio, que los aleja así de una baja rusticidad como de todo pulimento y afectación? Luego la vida pastoril no puede ser delicada.

8a. 9a. 10a. Y 11a. Es sin duda el mejor trozo de la composición, por ser verdaderamente poético: en él hay vehemencia de afectos, vuelo de imaginación, rapidez en el estilo, acentos muy sentidos; y el poeta se coloca a la verdadera altura del asunto. ~~Me ha~~ Hace ver a la poesía, aquí llorando las ruinas de imperio colosal desmoronado y caído; allí llora moviendo al alma a compasión y espanto, al presentarse en las tablas como víctima triste de los amagos y golpes de la suerte: pero sobre todo es valiente la última imágen, en que aparece la poesía embocando la trompa épica para ensalzar la gloria de los héroes. Sin embargo, si se quisieran buscar descuidos, no faltarían: tales son el epíteto ~~soberbia~~ de soberbia dado a la valentía, y los 2 últimos versos de la estancia 11a., que no son mas que un desleimiento y repetición del anterior pensamiento. Pero fuera de estos pequeños lunares, todo es del mejor gusto, todo elegante y conveniente.

12a. 13a. Y 14a. La 1a. estancia es absolutamente mala: ¿cuando ha sido la poesía catedrático? Ella, es verdad, podrá enseñar, y enseña con efecto muchas verdades; ¿pero desde cátedra? y desde cátedra sonora? Yo no sé qué quiere decir esto. Lo restante de *voz conmovedora* lecciones melodiosas, de voz conmovedora, y de adoración que presta el corazón inflamado; todo es ripio, hojarasca y follaje, que deslustra malamente las buenas ~~innumerables~~ dotes de la composición. O si no,

folio vuelto:

véase qué mala figura hace al lado de las dos ultimas quintillas. Decir que la poesía canta las maravillas de las obras de Júpiter, porque es sublime. Como ellas; que publica también sus grandiosos pensamientos; y que es, por decirlo así, el interprete de

la mente del padre de los dioses: todo esto es muy poético; pero todavía lo es más decir, que si el Cielo hubiese de hablar cara a cara al mísero mortal, adoptaría el lenguaje de la poesía. Esta es una conclusión verdaderamente feliz, puesto que contribuye del modo mas eficaz al interés y conmoción, y deja en el animo una impresión viva y duradera de la importancia del asunto.”